

# El burro que se hizo pasar por león

Hace ya mucho tiempo, allá en el país de Saunyama, había hambre. Y no sólo eso: también había sed. Tanto la gente como los animales sufrían mucho porque no había agua para beber. En el bosque ya sólo quedaba un sitio con agua y allí acudían todos los animales. Pero los leones, una vez que se habían hartado de agua, se echaban a dormir cerca del río de manera que ningún animal podía acercarse sin peligro de su vida. Y esto era lo que les pasaba a los burros: que si se atrevían a beber en el río los mataban los leones.

Por aquel tiempo los leones ya se habían comido a muchos burros. Y, por eso, aquellos que sobrevivían pasaban una sed enorme y adelgazaban por no atreverse a ir a beber agua allí donde estaban los leones. Un día los burros que quedaban se reunieron en asamblea con la intención de intercambiar ideas. Un burro dijo:

- "Peleemos contra esos leones antes de que se vayan del río".

Pero a los otros burros no les gustó el plan. Todos sabían que no era fácil luchar contra los leones. Uno dijo:

- "¿Por qué no nos vamos a buscar otro sitio con agua pero sin leones?".

Sin embargo, hubo quien contestó:

- "Algunos de nosotros ya no tenemos fuerzas para andar. Moriremos en el camino".

Mientras los burros discutían la forma de conseguir agua, los leones descansaban bajo los árboles cerca del río. Hacía ya cuatro días que no habían probado la deliciosa carne de burro, que era un manjar para ellos. Pero se las habían arreglado con dos gamos que se habían ahogado esa mañana y ahora charlaban retozando. Y dijo un león:

- "Hace muchos días que no comemos carne de burro ¡Esa carne tan fabulosa!"

Cuando terminó de hablar otro león dijo:

- "Si en lo que queda de día no aparecen por aquí los burros, saldremos a cazarlos"

Y a todos los leones les pareció esto una estupenda idea.

En cambio, en la reunión que mantuvieron los burros no se obtuvo ninguna conclusión. Discutieron y discutieron toda la mañana y toda la tarde. Cuando caía el sol los había que ya estaban enfadados. Uno de ellos gritaba diciendo:

- "No hay nada que podamos hacer ¿no? Pues, entonces, es mejor morir intentándolo"

Un burro que estaba muy delgado le dijo:

- "No seas tonto. La semana pasada esos leones mataron a mi sobrino porque se pensaba que era un gigante"

Una liebre que pasaba por el bosque oyó la disputa y se acercó a los burros para ver qué ocurría. Le contaron el problema del agua y los leones a lo que la liebre preguntó riendo:

- "¿Es ése todo el problema?"

La liebre dijo:

- "Sois unos burros muy tontos. Si yo fuera tan grande como vosotros, sería la jefa de todos los animales".

Y les continuó diciendo que ella misma se lavaba y bebía agua en el mismo río al que los burros tanto temían ir.

- "Los leones saben que a mí lo único que me da miedo es una vara"<sup>1</sup>

Entonces les dijo a los burros que tenía una idea. Cuando se la contó vieron que de esa manera podrían beber agua sin que los leones se los comieran. Así que empezaron a celebrarlo gritando y diciendo:

- "O-oi, o-oi, o-oi, o-oi".

Entonces la liebre empezó a hacer una red para atrapar a los leones. Cuando acabó les dijo a los burros que hicieran ruido, de manera que se supiera donde estaban. Después la liebre fue corriendo a donde estaban los leones y les dijo:

---

<sup>1</sup> Significa que la liebre sólo teme al hombre que la solía cazar a palos.

- "Tíos míos ¿todavía seguís siendo los jefes de esta tierra?"

A lo cual un león enfadado respondió gritando:

- "¿Qué problema hay?"

La liebre dijo:

- "Los burros están de fiesta en el bosque. Me gustaría saber por qué están tan contentos".

Pero los leones no se molestaron en escucharla porque no tenían hambre. No le hicieron caso, excepto uno, que dijo:

- "Déjame ir a aguarles la fiesta. Atacaré a uno y disfrutaré de esa carne de burro tan sabrosa".

Y así fue como echó a correr hacia donde estaban los burros con la liebre a su lado. Antes de llegar quedó atrapado en la red.



La liebre se puso muy contenta y ella misma mató al león. Cuando lo hubo sacrificado, le quitó la piel mientras se reía mucho y decía:

- "Tú, león, has muerto porque no querías ser derrotado por los burros. Eres un fanfarrón. Decías que el burro tenía una carne deliciosa. Pero hoy te ha vencido."

Cuando acabó de despellejar al animal, cogió la piel y se la dio a los burros, que se asustaron cuando la vieron porque creían que era el propio león. Pero luego se alegraron mucho al ver que sólo era una piel con lo que jugaba la liebre.

- "Se acabó el problema. Ahora os vais a poner la piel, vais al río y bebéis agua como si fuerais leones. ¡Así haréis hasta que todos terminéis con vuestra sed!"

Los burros se pusieron muy contentos.

Durante un rato se pelearon discutiendo quién sería el primero en ir a beber agua. El burro al que los leones le habían matado un sobrino se negó diciendo:

- "Yo no me fío de lo que ha dicho la liebre. No quiero ir"

Entonces el burro que había querido luchar con los leones dijo:

- "Los que tienen miedo, morirán de sed"

Dijo que quería ponerse la piel y la liebre cuidó de que realmente pareciera un león como cualquier otro. Entre los burros se hizo el silencio mientras su compañero se dirigía al río donde estaban los leones. El corazón del burro empezó a palpar del miedo que tenía. Por fin llegó al río. La liebre se escondió detrás de unas rocas para ver lo que pasaba. El burro no se paró a mirar donde

dormían los leones. Fue directamente a beber agua, y bebió hasta que ya se encontró mejor. Hubo un león que levantó la cabeza un poco sorprendido pero en seguida volvió a quedarse dormido. El burro descansó y bebió de nuevo. Cuando estuvo harto se quedó de pie cerca de los leones comportándose como ellos. Entonces oyó a un león que decía:

- "¿Dónde está la carne de burro que decíamos que íbamos a comer?"

El corazón del burro empezó de nuevo a golpear su pecho. Otro león dijo:

- "¿Te crees tú que la carne viene sola cuando a ti te apetece? Pero yo también estoy deseando hincarle el diente"

El burro se dio cuenta de que podía empezar a tener problemas y se marchó hacia donde quedaban el resto de sus amigos.

Caminó rápidamente y cuando ya estaba dentro del bosque empezó a correr. Cuando llegó a donde estaban los burros empezó a dar saltos de felicidad. Los otros querían saber lo que había pasado.

- "Llegué, bebí y me vine corriendo. También hablé con los leones"

Entonces el mismo burro que tenía un sobrino al que habían matado los leones se echó la piel por encima y se puso en camino al río para beber agua. Pero la liebre, cuando se había ido el primer burro, se había acercado a los leones para decirles:

- "Pensé que los burros mentían cuando decían que ya no erais los reyes. Pero ahora veo que es verdad: visten vuestras pieles y beben agua delante de vuestros propios ojos"

Lo que dijo la liebre encolerizó a los leones. Uno de ellos intentó echarle la zarpa pero la liebre se escapó en dirección al bosque. Mientras corría vio otro burro disfrazado bajo la piel del león que le dijo:



- "Ya he oído lo fácil que es beber el agua del río".

La liebre notó que este burro no se había puesto bien la piel.

- "Debes darte prisa porque tus compañeros también quieren beber"

Y el burro dijo:

- "No tengo miedo. Me voy corriendo porque estoy muerto de sed".

Cuando llegó al río, metió la cabeza en el agua y se puso a beber. También sintió el miedo que le producían los leones que estaban durmiendo allí cerca.

Cuando acabó de beber se sentía muy bien. Tanto, que de repente empezó a gritar:

- "O-oi, o-oi, o-oi, o-oi".

Y entonces los leones se abalanzaron sobre él hasta que murió. La liebre, que lo estuvo viendo todo desde lejos, se echó a reír diciendo:

- "En verdad que un burro no es más que un burro".